

Para dar razón de nuestra fe

*Formación en la fe
con el Compendio del Catecismo
de la Iglesia Católica*

Subcomisión Episcopal de Catequesis

Parte I

LA PROFESIÓN DE LA FE

Pulsar para acceder:

2. El deseo de Dios, la Revelación y la fe
3. La Sagrada Escritura en la vida de la Iglesia
4. Creo en Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo
5. Un Dios creador del mundo
6. El hombre y el pecado original
7. Creo en Jesucristo, Hijo de Dios
8. Creo en Jesucristo, que murió y resucitó
9. Creo en el Espíritu Santo
10. Creo en la Iglesia
11. Una, Santa, Católica y Apostólica
12. Cómo es el Pueblo de Dios
13. María, Madre de Dios y Madre nuestra
14. Creo en la vida eterna

III. Propuestas para conocer y vivir

Reflexión y diálogo

- ¿Podemos encontrar a Dios con la razón?
- ¿Por qué Dios se revela?
- ¿Cuáles son las etapas de la Revelación?
- ¿Cómo conocemos hoy la revelación de Dios?
- ¿Qué es la fe?

Recordar

- Las etapas de la Revelación.
- La relación entre Sagrada Escritura y Tradición.

Conocer más

- Contemplar la primera imagen del *Compendio*, *Icono de Cristo*, detrás del *Motu Proprio*, y leer su explicación.

Llevar a la vida

- Meditar el número 26 del *Compendio*.

Para orar

Rezar el *Acto de fe* del Apéndice oracional.

“Señor, Dios mío, mi única esperanza, óyeme para que no sucumba al desaliento y deje de querer buscarte; ansíe siempre tu rostro con ardor. Tú que me hiciste encontrarte, Tú que me diste la esperanza de encontrarte siempre más y más, dame la fuerza para buscarte”.

San Agustín

2

El deseo de Dios, la Revelación y la fe

Compendio, números 1 a 17, 26 a 28 y 30 a 32

I. Puntos de partida

Nuestras preguntas

El hombre, en nuestro mundo occidental, está en el centro de todo, incluso llega a pensar que es la medida de todo. Sin embargo, ¿por qué se interroga sobre el porqué del dolor, del mal, de la culpa, de la soledad y de la muerte? En su corazón existe la nostalgia de vida, de felicidad en plenitud. ¿Puede ser saciado el corazón del hombre?

El testimonio de la Iglesia

“Reiteraste además, tu alianza a los hombres; por los profetas los fuiste llevando con la esperanza de salvación.

Y tanto amaste al mundo, Padre santo, que, al cumplirse la plenitud de los tiempos; nos enviaste como salvador a tu único Hijo”.

Plegaria Eucarística IV

La Palabra de Dios

“Oh, Dios, tu eres mi Dios, por ti madrugo. Mi alma está sedienta de ti, mi carne tiene sed de ti como tierra reseca, agostada, sin agua”.

Sal 62, 2

II. Exposición de la fe

1. El hombre es capaz de Dios

Dios ha creado al hombre para que participe de su felicidad, y por ello el hombre tiene, en el fondo de su alma, un anhelo de Dios. Se manifiesta en su constante búsqueda de la felicidad y en su deseo de perfección.

📖 Leer n. 1 y 2 del *Compendio*, incluido el texto de san Agustín.

Hay huellas de Dios en la belleza de todo lo creado y a través de la Creación podemos llegar a conocer a Dios con nuestra razón, pero no es tarea fácil para el hombre. Por eso Dios ha querido revelarse.

📖 Leer nn. 3 y 4

Dios se ha revelado y podemos hablar de Él, aunque nuestras palabras siempre son muy pobres. Dios siempre es más de lo que podemos entender.

📖 Leer n. 5

2. Cómo ha sido la revelación de Dios

La revelación o manifestación de Dios ha tenido lugar en la historia de la humanidad, con hechos y palabras, a través de varias etapas:

- La de los primeros hombres que creó, a los que les prometió la salvación después de la caída.
- La de Noé, con el que Dios hace una alianza que abarca a todas las naciones y seres vivientes.
- La de Abrahán, a quien Dios hizo una promesa de la que surgió el pueblo de Israel.
- La de Moisés, con quien hizo la Alianza en el Sinaí y al que dio la Ley de Israel.
- La de los Profetas, mediante los que Dios prometió renovar la Alianza.
- La del cumplimiento de todas las promesas de Dios en Cristo. Con Él ha llegado la Nueva y Eterna Alianza y la Revelación en plenitud. Nos ha mostrado cómo es Dios y el camino para llegar a nuestro fin.

📖 Leer nn. 6 a 9

Las revelaciones privadas no tienen el mismo valor. Han de ser juzgadas por la Iglesia.

📖 Leer n. 10

3. La transmisión de la Revelación

La revelación de Dios llega a nosotros a través de la Tradición Apostólica, que se realiza por la transmisión viva de la Palabra de Dios (llamada simplemente Tradición) y por la Sagrada Escritura, conservadas, ambas, en la Iglesia y transmitidas e interpretadas fielmente por ella a lo largo de los siglos. La Tradición de los Apóstoles contiene todo lo que ellos recibieron de Cristo, aprendieron por la acción e iluminación del Espíritu Santo, se puso por escrito, transmitieron en su predicación y testimonio de vida, en la liturgia y en la ordenación de la vida interna de la Iglesia.

📖 Leer nn. 11 a 14

El Señor dio a su Iglesia la misión de transmitir el mensaje de la Revelación. Prometió que la ayudaría para hacerlo con verdad. A la Iglesia le corresponde enseñar e interpretar el mensaje de Jesucristo. Se llama Magisterio a la función de enseñar que tienen los obispos.

📖 Leer nn. 15 a 17

4. La respuesta de la fe

La fe es aceptar la revelación de Dios que nos llega por la Sagrada Escritura y la Tradición viva de la Iglesia. Es la respuesta confiada del hombre a la revelación de Dios.

📖 Leer nn. 25, 27 y 28

Aunque cada uno personalmente dice “creo”, la fe que se profesa es la fe de toda la Iglesia. Por eso, la fe cristiana se confiesa en común y se resume en el Credo que es nuestro lenguaje común.

📖 Leer nn. 30 a 32

III. Propuestas para conocer y vivir

Reflexión y diálogo

- ¿Cuántos libros tiene la Biblia y qué significa “Testamento”?
- ¿Por qué la Biblia es Palabra de Dios?
- ¿Por qué decimos que la Biblia está inspirada?

Recordar

- Tipos de libros que tiene la Biblia.
- Los criterios de interpretación de la Biblia.

Conocer más

- Profundizar en el contenido y en el orden de los nn. 11 a 24.

Llevar a la vida

- Antes de la Misa del domingo leer con detenimiento las lecturas correspondientes.

Para orar

Canto: “Tu palabra me da vida” (Salmo 118).

“Señor Padre Santo, tú que nos has mandado escuchar a tu Hijo el predilecto, alimenta nuestro espíritu con tu Palabra; así con mirada limpia contemplaremos gozosos la gloria de tu rostro. Por nuestro Señor Jesucristo. Amén”.

Misal Romano, oración colecta del II domingo de Cuaresma

3

La Sagrada Escritura en la vida de la Iglesia

Compendio, números 18 a 24

I. Puntos de partida

Nuestras preguntas

La Biblia es un libro único, que ha orientado la vida de millones de personas durante miles de años. Es el lugar privilegiado de la revelación de Dios y la Iglesia la venera. ¿Qué criterios deben guiarnos en su lectura para reconocerla como Palabra que Dios nos dirige? No podemos conocer a Jesucristo si desconocemos la Biblia. ¿Por qué esto es así?

La Palabra de Dios

“Tu Palabra, Señor, es eterna, más estable que el cielo”.

Sal 118, 89

“Todo cuanto fue escrito en el pasado, se escribió para enseñanza nuestra, para que con la

paciencia y el consuelo que dan las Escrituras mantengamos la esperanza”.

Rm 15, 4

El testimonio de la Iglesia

“Desde que el Concilio Vaticano II ha subrayado el papel preminente de la Palabra de Dios en la vida de la Iglesia, se ha avanzado mucho en la asidua escucha y lectura atenta de la Sagrada Escritura... Es necesario que la escucha de la Palabra se convierta en encuentro vital, en la antigua y siempre válida tradición de la Lectio Divina, que permite encontrar en el texto bíblico la palabra viva que interpela, orienta y modela la existencia”.

Juan Pablo II.
Novo millennio ineunte 39

II. Exposición de la fe

1. Los libros de la Biblia

La Biblia o Sagrada Escritura es un conjunto de libros de distinto estilo literario y de distinta época, que recogen la historia de la salvación que Dios ha realizado con el hombre.

Ver la lista de los libros de la Sagrada Escritura y sus abreviaturas al inicio del *Compendio*.

La Biblia tiene dos partes:

- El Antiguo Testamento que trata de la Antigua Alianza con Israel.
- El Nuevo Testamento que trata de la Nueva Alianza, realizada con Jesucristo.

Testamento significa aquí lo mismo que Alianza o pacto.

 Leer nn. 21 a 23

El **Antiguo Testamento** se compone de 46 libros que recogen la historia de la relación de Dios con el pueblo de Israel. Estos libros o escritos se pueden dividir en tres tipos:

- Los escritos de tipo **histórico**, que recogen los momentos principales de la historia de Israel y de su Alianza con Dios.
- Los escritos de los **Profetas** de Israel.
- Los escritos de la **sabiduría** de Israel y los **salmos**.

El **Nuevo Testamento** reúne los 27 libros que narran la vida y el mensaje de Jesucristo así como la de los primeros discípulos:

- Los cuatro Evangelios: Mateo, Marcos, Lucas y Juan.
- Los Hechos de los Apóstoles, que es como una primera historia de la Iglesia.
- Las cartas de los Apóstoles: de san Pablo, san Pedro, san Juan, Santiago, Judas, y la carta a los Hebreos.
- El Apocalipsis.

Al conjunto de los libros que forman la Biblia se le llama "canon".

 Leer n. 20

2. La Biblia como Palabra de Dios

La Biblia se podría leer como un conjunto de escritos de una cultura antigua. Pero a nosotros no nos interesa leer la Biblia sólo porque sea un documento antiguo, sino porque nos transmite la revelación de Dios. Queremos escuchar, a través de la Biblia, la Palabra del Dios vivo, que ha intervenido en la historia de Israel y de la Iglesia, y que hoy nos sigue hablando.

La Biblia es el recuerdo vivo de su presencia y de su intervención para salvar a la humanidad. Dios inspiró y ayudó a los autores sagrados que escribieron estos libros. Por eso, decimos que la Escritura está inspirada, ya que ha sido hecha con la ayuda del Espíritu Santo. Hay que leer la Biblia con el mismo espíritu con que fue escrita.

 Leer n. 18

3. La Palabra de Dios en la vida de la Iglesia

La Palabra de Dios no puede ser leída de cualquier manera, tenemos que tener en cuenta estos tres elementos:

- Leerla en conversación personal con el Señor.
- Leerla acompañados por maestros que tienen la experiencia de la fe y que han penetrado en el sentido de la Sagrada Escritura.
- Leerla en la gran compañía de la Iglesia, de forma que poco a poco penetramos cada vez más en la Sagrada Escritura, en la que Dios habla realmente con nosotros hoy.

 Leer nn. 19 y 24

III. Propuestas para conocer y vivir

Reflexión y diálogo

- ¿Qué significa Yahvé?
- ¿Por qué sabemos que Dios es Trino?
- ¿Cómo se relacionan las tres Personas divinas?

Recordar

- El resumen del número 48.

Conocer más

- Repasar despacio el Credo niceno-constantinopolitano.

Llevar a la vida

- Leer el número 43 del *Compendio* como sugerencia de vida.

Para orar

Comenzar con la *Señal de la Cruz*

Rezar el *Acto de Fe* de la tradición española y a continuación el *Gloria*, contenidos ambos en el Apéndice oracional.

“Dios, Padre todopoderoso, que has enviado al mundo la Palabra de la verdad y el Espíritu de la santificación para revelar a los hombres tu admirable misterio, concédenos profesar la fe verdadera, conocer la gloria de la eterna Trinidad, y adorar su Unidad todopoderosa. Por nuestro Señor Jesucristo. Amen”.

Misal Romano. Oración colecta de la Santísima Trinidad

4

Creo en Dios, Padre, Hijo y Espíritu Santo

Compendio, números 36 a 48

I. Puntos de partida

Nuestras preguntas

En la medida en que se refieren a Dios, ¿todas las religiones son iguales? ¿Qué novedad aporta la fe cristiana cuando proclama que Jesucristo ha revelado definitivamente quién es Dios? ¿Cuál es la relación entre Dios y el hombre y el hombre y Dios? Jesucristo ha revelado el Misterio de Dios, de su vida íntima y de su voluntad salvadora. Creer en Él es la vida de los hombres. Esto ha cambiado la historia.

La Palabra de Dios

“A Dios nadie lo ha visto nunca, el Hijo Unigénito que está en el seno del Padre, Él nos lo ha revelado”.

Jn 1, 18

“La gracia de nuestro Señor Jesucristo, el amor del Padre y la comunión del Espíritu Santo, esté con todos vosotros”.

2Co 13, 13

El testimonio de la Iglesia

“Con tu Único Hijo y el Espíritu Santo eres un solo Dios, un solo Señor, no una sola Persona, sino tres Personas en una sola naturaleza.

Y lo que creemos de tu gloria, por que tú lo revelaste, lo afirmamos también de tu Hijo, y también del Espíritu Santo, sin diferencia ni distinción.

De modo que al proclamar nuestra fe en la verdadera y eterna divinidad, adoramos tres Personas distintas, de única naturaleza e iguales en su dignidad”.

Prefacio de la Santísima Trinidad

II. Exposición de la fe

1. Quién es Dios. Los nombres de Dios

📖 Leer nn. 36 y 37

En la Biblia (Antiguo Testamento), se ha revelado el nombre de Dios. La palabra hebrea con cuatro letras "YHWH", viene a significar "Él es", y se pronuncia Yahvé.

📖 Leer nn. 38 a 40

En el Nuevo Testamento, mediante Jesucristo conocemos de Dios que es Verdad y Amor.

📖 Leer nn. 41 y 42

2. Padre, Hijo y Espíritu Santo

Pero la revelación mayor sobre Dios que Jesucristo ha llevado a cabo ha sido mostrarnos que Dios es Padre, Hijo y Espíritu Santo. Este es el Misterio de la Santísima Trinidad. Jesucristo lo reveló al mostrarse como verdadero "Hijo de Dios" y al darnos a conocer al Espíritu Santo.

📖 Leer nn. 46 y 47

El *Compendio* resume muy bien nuestra fe en Dios Trino en el n. 48. Leerlo.

Hay tres personas que tienen la misma naturaleza, porque las tres personas son igualmente Dios y son el mismo Dios. Es Dios el Padre; es Dios el Hijo; y es Dios el Espíritu Santo.

La Trinidad es el misterio central de nuestra fe. Creemos en un Dios que es Padre, Hijo y Espíritu Santo. Y, si somos cristianos, vivimos "dentro" de este misterio.

Como dice el sacerdote en la Misa:

"Por Cristo, con Él y en Él, a Ti, Dios Padre Omnipotente, en la unidad del Espíritu Santo, todo honor y toda gloria, por los siglos de los siglos. Amén".

📖 Leer nn. 44 y 45

3. La estructura del Credo

Comprobar que la estructura del Credo tiene tres partes dedicadas al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo respectivamente. Leer el Credo, situado antes del n. 33.

En el Credo se habla de la relación del Hijo con el Padre: "Hijo Único de Dios, nacido del Padre antes de todos los siglos".

Y del Espíritu Santo: "que procede del Padre y el Hijo". Porque es igualmente Dios se añade que "recibe una misma adoración y gloria".

III. Propuestas para conocer y vivir

Reflexión y diálogo

- ¿Cuál es el fin de la Creación?
- ¿Qué lugar ocupa el hombre en la creación material?
- ¿Qué significa que Dios creó lo “visible y lo invisible”?
- ¿Cuál es el origen y cuál es el sentido del mal?

Recordar

- Significado de Dios Creador, Todopoderoso.
- Modos de colaboración con la Providencia divina.

Conocer más

- Contemplar la imagen *Ángeles cantores* de Jan Van Eyck, después del número 598 y leer la explicación.
- Leer el primer relato de la Creación al comienzo del libro del Génesis.

Llevar a la vida

- Aprender a mirar la Creación como obra de Dios y a respetarla.
- Ofrecer a Dios el trabajo de cada día.

Para orar

Del Apéndice oracional, rezar la oración *Ángel de Dios*.

“Señor nos acogemos confiadamente a tu providencia, que nunca se equivoca; y te suplicamos que apartes de nosotros todo mal y nos concedas aquellos beneficios que pueden ayudarnos para la vida presente y futura. Por nuestro Señor Jesucristo. Amén”.

Misal Romano, oración colecta del IX domingo del tiempo ordinario

5

Un Dios creador del mundo

Compendio, números 49 a 64

I. Puntos de partida

Nuestras preguntas

Al contemplar la naturaleza y la belleza de la obra de la Creación surge la admiración y el asombro y una pregunta interior sobre el origen de la vida. Son muchas las teorías que hablan del nacimiento del universo y del mundo en el que vivimos. Algunas parecen negar la posibilidad de un Dios Creador. ¿El mundo se hizo solo o lo creó un Dios inteligente? ¿Venimos de la materia o de Dios? ¿Lo hizo al principio o lo sigue creando?

La Palabra de Dios

“En el principio, creó Dios el Cielo y la tierra (...). Vio Dios todo lo que había hecho y era muy bueno”.

Gn 1, 1.31

“Mira el cielo y la tierra, fíjate en todo lo que contienen y verás que Dios lo creó todo de la nada”.

2M 7, 28

El testimonio de la Iglesia

“Porque tú solo eres bueno y la fuente de la vida, hiciste todas las cosas para colmarlas de tus bendiciones y alegrar su multitud con la claridad de tu gloria.

Por eso, innumerables ángeles en tu presencia, contemplando la gloria de tu rostro, te sirven siempre y te glorifican sin cesar.

Y con ellos también nosotros, llenos de alegría, y por nuestra voz las demás criaturas, aclamamos tu nombre cantando:

Santo, santo, santo...

Prefacio de la Plegaria Eucarística IV

II. Exposición de la fe

1. Las obras de Dios

Dios ha querido crear el mundo. El mundo no es Dios ni parte de Dios. Podía no haber existido, pero Dios lo ha querido por su bondad. Para los cristianos es muy importante la fe en Dios Creador, ya que nos da una manera de contemplar toda la realidad.

 Leer nn. 51, 53 y 54

La Creación del mundo es obra del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, porque hay un único Dios y su obrar es común a las tres personas.

 Leer nn. 49 y 52

2. La Providencia de Dios y el mal

Decimos que Dios es Todopoderoso y Omnipotente porque todo lo puede. Pero Él no obra de manera arbitraria o absurda, sino con amor y sabiduría divina. El hombre está llamado a conocer ese amor y sabiduría y a participar en ellos.

 Leer nn. 50, 55 y 56

A veces, nos sorprende el mal. ¿Cómo es posible que haya mal si el mundo ha sido creado por Dios? Sabemos que el mal en el mundo tiene su inicio en el pecado del hombre, y que, en Jesucristo, Dios ha querido dar sentido a todos los dolores de los hombres.

 Leer nn. 57 y 58

3. El cielo y la tierra, lo visible y lo invisible

Cuando en el Credo afirmamos que Dios creó todo lo visible y lo invisible, queremos decir que, además de los seres materiales, Dios creó a unos seres puramente espirituales, que son los ángeles. Ellos dan gloria a Dios y le sirven y ayudan en su plan de salvación para con los hombres.

 Leer nn. 59 a 61

Toda la creación visible ha sido hecha para el hombre. El hombre es su fin y su cumbre. El hombre es más que toda la creación, pero las cosas creadas tienen también su dignidad y reflejan la gloria de Dios.

 Leer nn. 62 a 64

III. Propuestas para conocer y vivir

Reflexión y diálogo

- ¿En qué se nota que somos imagen de Dios?
- ¿Por qué creó Dios al hombre y a la mujer?
- ¿En qué consiste el pecado original y por qué se le llama pecado?
- ¿En qué situación estaba el hombre antes y después del primer pecado?

Recordar

- Por qué somos “imagen de Dios”.
- Las consecuencias de la caída.

Para orar

Canto: “Señor Dios nuestro, que admirable es tu nombre en toda la tierra”. (Salmo 8)

Del Apéndice oracional rezar el *Acto de contrición*.

“Oh Dios que con acción maravillosa creaste al hombre y con mayor maravilla lo redimiste, concédenos resistir a los atractivos del pecado, guiados por la sabiduría del Espíritu, para llegar a la alegría del cielo. Por nuestro Señor Jesucristo. Amén”.

Vigilia Pascual. Oración tras la 1ª lectura

Conocer más

- Leer del *Catecismo* (nn. 396-412) las consecuencias del pecado original.
- Contemplar la imagen *Miniatu- ra sobre los días de la Creación*, antes del número 1 y leer la explicación.

Llevar a la vida

- Meditar el n. 66 y sacar consecuencias sobre la dignidad y el respeto que merece todo hombre.
- Pensar de qué manera nos afectan cada día, a nosotros y al mundo, las heridas del pecado y cómo nos ayuda la gracia de Cristo.

6

El hombre y el pecado original

Compendio, números 66 a 78

I. Puntos de partida

Nuestras preguntas

Una parte de la cultura moderna piensa la relación del hombre con Dios desde una perspectiva conflictiva: si Dios existe no somos libres; si queremos ser felices debemos rechazar a Dios. Sin embargo, cuando Dios desaparece de la vida de los hombres, ¿no quedan desamparados? Para la fe cristiana el hombre es grande sólo si Dios es grande. Pero, entonces, ¿por qué el hombre quiere vivir la experiencia de ser feliz de espaldas a Dios o contra Dios?

La Palabra de Dios

“Dijo Dios; hagamos al hombre a nuestra imagen y semejanza. Y creó Dios al hombre a su imagen: a imagen de Dios lo creó; varón y mujer lo creó”.

Gn 1, 26-27

“Porque le hiciste caso a tu mujer y comiste del árbol del que te prohibí comer (...) con el sudor de tu frente comerás el pan hasta que vuelvas a la tierra (...) pues eres polvo y al polvo volverás”.

Gn 3, 17-19

El testimonio de la Iglesia

“Te alabamos, Padre santo, porque eres grande y porque hiciste todas las cosas.

A imagen tuya creaste al hombre y le encomendaste el universo entero, para que, sirviéndote sólo a ti, su Creador, dominara todo lo creado.

Y, cuando por desobediencia, perdió tu amistad, no lo abandonaste al poder de la muerte, sino que, compadecido, tendiste la mano a todos, para que te encuentre el que te busca”.

Plegaria Eucarística IV

II. Exposición de la fe

1. El hombre creado por Dios

El *Compendio* explica bellamente qué significa que el hombre es imagen de Dios. Es un punto muy importante.

📖 Leer n. 66

Después explica a qué llama Dios al hombre y que el hombre encuentra en Cristo su modelo y su camino. Con Cristo se revela en qué consiste la perfección humana y el destino o fin último de todos los hombres.

📖 Leer n. 67

2. Algunos rasgos del hombre creado por Dios

Todos los seres humanos, por encima de cualquier distinción, somos iguales; estamos unidos por origen y por destino. El *Compendio* lo subraya.

📖 Leer n. 68

El hombre es una unidad muy profunda de alma y cuerpo. Sólo se separan en el momento de la muerte, para volverse a unir en la resurrección.

📖 Leer nn. 69 y 70

También explica el *Compendio* la complementariedad entre hombre y mujer. Hombre y mujer tienen el mismo valor o dignidad y al ser distintos se complementan, constituyendo una comunión de personas, especialmente en el matrimonio, en el que forman una sola carne.

📖 Leer n. 71

Por último, el *Compendio* cuenta lo que sabemos sobre la situación primera y original del hombre. Tal como Dios lo quiso y lo creó, antes de la caída en el pecado.

📖 Leer n. 72

3. La caída o pecado original

El pecado es un tema misterioso, pero sin él no se puede entender al ser humano. Porque ha habido una caída, hay necesidad de salvación. La salvación de Cristo ilumina la situación del hombre caído. La tradición cristiana cree que también hubo un pecado de los ángeles.

📖 Leer nn. 73 y 74

Se describe en qué consiste exactamente ese primer pecado que provoca el deterioro del ser humano.

📖 Leer nn. 75 y 76

Después, se explican las consecuencias que tiene el pecado en nuestra vida, teniendo en cuenta lo que dice la Biblia (el libro del Génesis) y también nuestra experiencia cristiana.

📖 Leer nn. 77 y 78

III. Propuestas para conocer y vivir

Reflexión y diálogo

- ¿Qué quieren decir cada uno de los nombres de Cristo?
- ¿Qué significa misterio de la Encarnación?
- ¿Qué quiere decir que en Cristo hay una persona y dos naturalezas?
- ¿Qué significa “misterio” cuando hablamos de los misterios de la vida de Cristo?

Recordar

- Los cuatro “nombres” de Cristo más importantes.
- Los misterios de la vida de Cristo.

Para orar

Del Apéndice final, rezar el *Ángelus*, que recuerda la Encarnación del Señor.

“Oh Dios, que de modo admirable has creado al hombre a tu imagen y semejanza; y de un modo más admirable todavía restableciste su dignidad por Jesucristo; concédenos compartir la vida divina de aquél que (...) se ha dignado compartir con el hombre la condición humana. Por nuestro Señor Jesucristo. Amén”.

Misal Romano, oración colecta del día de Navidad

Conocer más

- Leer los nombres de Cristo en el *Catecismo* los nn. 430 a 451.
- Leer del capítulo primero de la carta de san Pablo a los Colosenses (Col 1,3-23).
- Contemplar la imagen *La adoración de los magos*, de Gentile da Fabriano, después de la Introducción del *Compendio*.

Llevar a la vida

- Concretar un estilo de vida que declare, en todo lo que hacemos y decimos, que Jesucristo es el único Señor de nuestras vidas.

7

Creo en Jesucristo, el Hijo de Dios

Compendio, números 81 a 93 y 101 a 112

I. Puntos de partida

Nuestras preguntas

La humanidad, ¿espera al Salvador? A veces vivimos como si Dios no existiera, y sin embargo, en nuestro corazón ¿quién no desea encontrar a Alguien que ilumine el misterio de nuestra vida, el sentido del dolor, el camino de la verdadera felicidad? El punto esencial por el que el cristianismo se diferencia de otras religiones es que Dios ha venido a buscarnos. El cristianismo comienza con la Encarnación del Hijo de Dios. Jesucristo ofrece a todos la única alegría y la única paz que colman las expectativas del ser humano.

La Palabra de Dios

“[Preguntó Jesús]: Y vosotros, ¿quién decís que soy Yo? Contestó Pedro: Tú eres el Mesías, el hijo de Dios vivo”.

Mt 16, 15-16

“Hemos contemplado su gloria, gloria que recibe del Padre como Hijo Único, lleno de gracia y de verdad”.

Jn 1, 14

El testimonio de la Iglesia

“Gracias al misterio de la Palabra hecha carne la luz de tu gloria brilló ante nuestros ojos con nuevo resplandor, para que conociendo a Dios visiblemente, Él nos lleve al amor de lo invisible”.

Prefacio de Navidad

II. Exposición de la fe

1. Los nombres de Cristo

Los distintos nombres que los Evangelios dan a Jesús nos enseñan quién es Él. En los Evangelios aparecen principalmente cuatro nombres: Jesús, Cristo, Hijo de Dios y Señor.

📖 Leer nn. 81 y 82

El nombre de “Hijo de Dios” es impactante. El *Compendio* recuerda los lugares donde aparece y el sentido que tiene: Jesucristo es verdaderamente Hijo de Dios, no de una manera vaga, sino auténticamente el Hijo Único de Dios.

📖 Leer nn. 83 y 84

2. La Encarnación del Hijo de Dios

El misterio de la Encarnación es el misterio del Hijo de Dios que se hace verdadero hombre. “El Verbo de Dios se hizo carne”, se lee en el Evangelio de san Juan y se recuerda al rezar el *Ángelus*.

📖 Leer nn. 85 a 87

La persona de Cristo es, a la vez, Dios y hombre. Por una parte, tiene todo lo que es propio de Dios. Por otra, todo lo que es propio del hombre. Una sola persona que es, a la vez, Dios y hombre verdadero.

📖 Leer nn. 88 y 89

Al ser verdadero hombre, tiene alma, cuerpo y corazón. No en apariencia, sino en realidad.

📖 Leer nn. 90 a 93

3. Lo que nos enseña la vida de Cristo

Más adelante, estudiaremos la figura de María en los puntos 94 a 100. Ahora nos centramos en los momentos más importantes de la vida de Cristo.

El *Compendio* habla del Misterio y los Misterios de la vida de Cristo. Cuando se habla de un misterio de fe, quiere decir que Dios está presente allí. El poder salvador de Dios obra a través de la vida de Cristo. En este sentido toda la vida de Cristo es misterio de Salvación.

📖 Leer nn. 101 y 102.

A través de los misterios de la vida de Cristo, Dios realiza nuestra salvación, nos saca del pecado y nos da la vida divina.

El *Compendio* se centra en seis momentos: el Nacimiento, la vida oculta, el Bautismo, las tentaciones del Señor, la Transfiguración y la entrada gloriosa en Jerusalén.

Más tarde hablará del principal Misterio, el Misterio pascual, que es su Muerte y Resurrección.

📖 Leer nn. 103 a 106 y 110 a 112.

Además, el *Compendio* explica que Jesús invitaba a todos los hombres a entrar en el Reino de Dios. Es decir, a vivir la nueva vida que Él trajo. Jesús predicó el Reino de Dios y lo manifestó mediante sus milagros; eligió a los Apóstoles y los envió para que continuaran la predicación del Reino de Dios.

📖 Leer nn. 107 a 109.

III. Propuestas para conocer y vivir

Reflexión y diálogo

- ¿De quién es la responsabilidad de la muerte de Cristo?
- ¿De qué manera Cristo entendió su muerte?
- ¿Para qué sirve la muerte de Cristo?
- ¿Qué quiere decir que Cristo “descendió a los infiernos”?
- ¿Qué efecto tiene la Resurrección?

Recordar

- “Al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos, y está sentado a la derecha del Padre, desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos”.

Para orar

Del Apéndice oracional, rezar el *Regina Coeli*. La Iglesia recita esta oración en el tiempo de Pascua, para unirse a la alegría de la Virgen por la resurrección del Señor.

“Señor Dios, que en este día nos has abierto las puertas de la vida por medio de tu Hijo, vencedor de la muerte. Concede a los que celebramos la Resurrección de Jesucristo, ser renovados por tu Espíritu, para resucitar en el reino de la luz y de la vida”.

Misal Romano, oración colecta del domingo de Pascua

- El número 131 sobre el sentido de la Resurrección.

Conocer más

- Contemplar el mosaico de la Cruz, árbol de la vida, que está tras el número 32 y leer la explicación.
- Leer la pasión de Cristo en el Evangelio de san Juan.

Llevar a la vida

- Meditar los números 79 y 80.
- Leer y meditar con frecuencia los relatos de la pasión de Cristo para ahondar cada día más en su amor y corresponderle con la entrega de la propia vida.

8

Creo en Jesucristo, que murió y resucitó

Compendio, números 113 a 135

I. Puntos de partida

Nuestras preguntas

Hoy mucha gente está entusiasmada por Jesús de Nazaret, un hombre libre, un hombre para los demás, profeta de un mundo más justo y fraterno, pero no admiten su resurrección. Si fuese así, no sería el Salvador. La esperanza humana sería una esperanza pobre, y la muerte tendría dominio sobre los hombres. Sin la Resurrección el crucifijo no nos salva y la Iglesia no tendría nada que decir. La fe cristiana es fe en Jesucristo, resucitado de entre los muertos.

La Palabra de Dios

“Tanto amó Dios al mundo que entregó a su Hijo único, para que no perezca ninguno de los creen en Él, sino que tengan vida eterna”.

Jn 3, 16

“¿Por qué buscáis entre los muertos al que vive? No está aquí, ha resucitado.”

Lc 24, 5-6

“Si proclamas con tu boca que Jesús es el Señor y crees que Dios lo ha resucitado de entre los muertos, te salvarás”.

Rm 10, 9-11

El testimonio de la Iglesia

«La Iglesia mira ahora a Cristo Resucitado. Lo hace siguiendo los pasos de Pedro, que lloró por haberle renegado y retomó su camino confesando, con comprensible temor, su amor a Cristo: “tú sabes que te quiero” (Jn 21,15-17). Lo hace unida a Pablo, que lo encontró en el camino de Damasco y quedó impactado por Él: “para mí la vida es Cristo, y la muerte una ganancia” (Flp 1,21)».

Juan Pablo II,
Novo millennio ineunte 28

II. Exposición de la fe

1. El juicio de Jesús y su entrega voluntaria

El *Compendio* explica cómo fue el juicio y la condena de Cristo. Quiere dejar claro que las acusaciones eran falsas y que Jesús fue fiel al pueblo de Israel y que respetó hasta el final la Ley que Dios había dado a su pueblo.

 Leer nn. 113 a 116

Por otro lado, explica que no se puede echar la culpa de la muerte de Jesús al pueblo judío. En realidad, la culpa de esa muerte la tienen los pecados de todos los hombres, porque todo pecado supone rechazar a Dios. También se aclara por qué Dios quiso la muerte de Jesús como medio para perdonar nuestros pecados.

 Leer nn. 117 y 118

Jesús aceptó voluntariamente su muerte. Se ofreció a sí mismo como sacrificio por los pecados de los hombres. Lo anunció varias veces, lo anticipó en la última Cena y lo aceptó en la agonía del huerto de los olivos.

 Leer nn. 119 a 121

Jesús quiso libremente cargar con la Cruz y ofrecerse. Nos ha invitado a imitarle, uniéndonos a su sacrificio y ofreciendo con Él nuestros sufrimientos.

 Leer nn. 122 y 123

2. La verdad de la muerte, de la resurrección y de la gloria de Cristo

Jesús padeció y murió verdaderamente. Y “descendió a los infiernos”. En el lenguaje más antiguo de la Biblia, “los infiernos” significan el mundo de los muertos; Jesús murió de verdad, y tras su muerte liberó a los justos que habían muerto antes que Él.

 Leer nn. 124 y 125

Cuando los Evangelios cuentan la Resurrección, hablan de un hecho real y físico: el sepulcro quedó vacío y los discípulos pudieron ver, después de su muerte, a Cristo resucitado, con su cuerpo.

 Leer nn. 127 y 129

Al mismo tiempo, la Resurrección es más que un hecho histórico. Ha quedado para siempre en el centro de la historia humana. Es el gran Misterio cristiano, signo y promesa de perdón y renovación para todos los hombres.

 Leer nn. 128, 130 y 131

3. La Ascensión de Cristo y la segunda venida (*Parusía*)

Después de su Resurrección, el Señor subió a los cielos (Ascensión), allí reina con Dios Padre (“está sentado a la derecha del Padre”) y ha prometido volver al final de los tiempos para juzgar a vivos y muertos. El *Compendio* explica brevemente las tres cosas. Primero la Ascensión.

 Leer n. 132

Después, el reinado actual de Cristo.

 Leer n. 133

Y, por último, la segunda venida del Señor, al final de los tiempos, para juzgar a vivos y muertos. A esta venida se le llama *Parusía*. Al final de los tiempos habrá fuertes persecuciones para la Iglesia. Entonces, Cristo volverá lleno de gloria.

 Leer nn. 134 y 135

III. Propuestas para conocer y vivir

Reflexión y diálogo

- ¿Cuáles son los principales nombres e imágenes del Espíritu Santo?
- ¿Cómo actúa en los Profetas, en María y en Cristo?
- ¿Qué sucede en Pentecostés?
- ¿Qué relación hay entre el Espíritu Santo y la Iglesia?

Recordar

- Afianzar en los dos Credos que usa la Iglesia (de los Apóstoles y Niceno-Constantinopolitano), especialmente la parte dedicada al Espíritu Santo (antes del n. 33).

Para orar

En el Apéndice oracional, rezar el *Ven Santo Espíritu (Veni Sancte Spiritus)*.

“Oh Dios, que por el misterio de Pentecostés santificas a tu Iglesia, extendida por todas las naciones; derrama los dones de tu Espíritu sobre todos los confines de la tierra y no dejes de realizar (hoy), en el corazón de tus fieles, aquellas mismas maravillas que obraste en los comienzos de la predicación evangélica. Por nuestro Señor Jesucristo. Amén”.

Misal Romano, oración colecta de la fiesta de Pentecostés

Conocer más

- Contemplar la imagen del *Icono copto de Pentecostés*, después del número 533 y leer la explicación.
- Leer el número 688 del *Catecismo*.
- Leer el capítulo 8 de la Carta a los Romanos a partir del versículo 14 (Rm 8,14-30).

Llevar a la vida

- Pedir la inspiración del Espíritu Santo al empezar algún trabajo.
- Recitar con frecuencia la pequeña oración cristiana “Ven, Espíritu Santo, llena los corazones de tus fieles y enciende en ellos el fuego de tu amor”.

9

Creo en el Espíritu Santo

Compendio, números 136 a 146

I. Puntos de partida

Nuestras preguntas

Toda persona siente el deseo de amar y de ser amado. Sin embargo, ¡qué difícil es amar, cuántos errores y fracasos se producen en el amor! ¿Es el amor posible? Se puede llegar a pensar que amar es una utopía. ¿Habría, pues, que resignarse? ¡No! El amor es posible. Para el cristiano hay una fuente de amor verdadero, que es Dios. Y este amor no es una energía o un sentimiento, sino una persona: el Espíritu Santo.

otros daréis testimonio, porque desde el principio estáis conmigo”.

Jn 15, 26-27

“El amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones, por el Espíritu que se nos ha dado”.

Rm 5, 5

El testimonio de la Iglesia

“Para llevar a plenitud el Misterio Pascual, enviaste hoy el Espíritu Santo sobre los que habías adoptado como hijos por su participación en Cristo”.

Prefacio de Pentecostés

La Palabra de Dios

“Cuando venga el Paráclito que yo os enviaré de parte del Padre, el Espíritu de la verdad que procede del Padre, Él dará testimonio de mí. También vo-

II. Exposición de la fe

1. Quién es el Espíritu Santo

📖 Leer n. 136

Conocemos al Espíritu Santo porque Jesucristo nos ha hablado de Él. La revelación de Jesucristo como Hijo de Dios está unida a la revelación del Espíritu Santo, que nos da la vida de Dios.

📖 Leer n. 137

Para mostrar quién es el Espíritu Santo, el *Compendio* explica los nombres y las imágenes del Espíritu que aparecen en la Biblia.

📖 Leer nn. 138 a 140

2. La acción del Espíritu Santo

En todas las acciones de Dios, está siempre presente el Hijo y el Espíritu Santo. La Biblia nos habla de su actuación en hombres de Dios, sobre todo en los Profetas. Por eso decimos en el Credo “que habló por los Profetas”.

📖 Leer n. 140

Los Evangelios también nos cuentan cómo actuó el Espíritu Santo en san Juan Bautista, enviado antes de Jesucristo para preparar los caminos y dar testimonio de quién es el Señor.

📖 Leer nn. 141

Por “obra del Espíritu Santo”, el Hijo de Dios se hace hombre en María Santísima. El Espíritu Santo la llena de gracia para ser la Madre de Cristo. También es Madre de todos los cristianos, porque todos nos unimos a Cristo, formando un solo Cuerpo. Más adelante estudiaremos mejor la acción del Espíritu Santo en María.

📖 Leer n. 142

La acción del Espíritu Santo acompaña toda la vida de Cristo. Desde la Encarnación, hasta su muerte. Está presente en su predicación y en sus milagros. Especialmente, en su Bautismo, donde es ungido como Mesías, que significa literalmente “ungido” por el Espíritu Santo.

📖 Leer n. 143

3. Pentecostés y la Iglesia

Jesucristo había preparado la Iglesia al elegir a los Apóstoles, al enseñarles su Evangelio y al enviarles a predicar, pero la Iglesia se constituyó solemnemente el día de la fiesta de Pentecostés, cuando vino el Espíritu Santo sobre los Apóstoles reunidos en Jerusalén (en el Cenáculo).

📖 Leer n. 144

El Espíritu Santo alienta toda la vida de la Iglesia. La ayuda a conservar el mensaje del Evangelio, a entenderlo, a vivirlo y a transmitirlo con valentía y alegría. Enciende la caridad. Alimenta la esperanza. Él es el alma de la Iglesia, que da vida a todos sus miembros.

📖 Leer n. 145

La acción del Espíritu Santo en Pentecostés se transmite a cada cristiano por los sacramentos. En los *sacramentos* obra el Espíritu Santo. Lo estudiaremos más adelante.

📖 Leer n. 146

III. Propuestas para conocer y vivir

Reflexión y diálogo

- ¿Qué significa Iglesia?
- ¿Por qué la Iglesia es Pueblo de Dios?
- ¿Por qué es Cuerpo de Cristo?
- ¿Por qué es Templo del Espíritu Santo?
- ¿Por qué es un misterio y un sacramento?
- ¿Qué es la comunión de los santos?

Recordar

- Las tres expresiones del misterio de la Iglesia (Pueblo, Cuerpo, Templo).

Para orar

Rezar el *Te Deum* contenido en el Apéndice oracional.

“Oremos, hermanos, por la Iglesia santa de Dios, para que el Señor le dé la paz, la mantenga en unidad, la proteja en toda la tierra, y a todos nos conceda una vida confiada, serena, para gloria de Dios, Padre todopoderoso.

Dios todopoderoso y eterno, que en Cristo manifiestas tu gloria a todas las naciones, vela solícito por la obra de tu amor, para que la Iglesia, extendida por todo el mundo, persevere con fe inquebrantable en la confesión de tu nombre. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.”

Misal Romano, de la oración de los fieles del Viernes Santo

Conocer más

- Leer “El misterio de la Iglesia” en el *Catecismo*. Números 770 al 776.

Llevar a la vida

- Reflexionar sobre la pertenencia a la Iglesia y pedir a Dios que reavive en nosotros la gracia del Bautismo, y así amemos más a la Iglesia y la defendamos como Madre.
- Colaborar con responsabilidad en las tareas de la Iglesia y del mundo según la vocación personal.

10

Creo en la Iglesia

Compendio, números 147 a 160 y 194 a 195

I. Puntos de partida

Nuestras preguntas

Muchos están dispuestos a adherirse a la persona de Jesús, pero respecto de la Iglesia toman distancia. Sin embargo, la Iglesia tiene sus raíces en la promesa de Dios de convocar a todos los hombres en un Nuevo Pueblo y fue querida e instituida por Jesús. Jesucristo y la Iglesia son inseparables. ¿Por qué la Iglesia? No podemos tener a Jesús sin la realidad que Él ha creado y en la cual se comunica.

La Palabra de Dios

“Tú eres Pedro y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia y el poder del infierno no la derrotará. Te daré las llaves del Reino”.

Mt 16, 18-19

“Vosotros ya no sois extranjeros ni forasteros, sino que sois

conciudadanos de los santos y miembros de la familia de Dios. Estáis edificados sobre el cimiento de los Apóstoles y los profetas, y el mismo Cristo Jesús es la piedra angular”.

Ef 2, 19-20

El testimonio de la Iglesia

“Porque has cimentado tu Iglesia sobre la roca de los Apóstoles, para que permanezca en el mundo como signo de santidad y señale a los hombres el camino que nos lleva hacia ti”.

Prefacio II de los Apóstoles

“Tu Iglesia, unificada por virtud y a imagen de la Trinidad, aparece ante el mundo como cuerpo de Cristo y templo del Espíritu, para alabanza de tu infinita sabiduría”.

Prefacio VIII dominical

II. Exposición de la fe

1. Qué es la Iglesia

Comenzamos por estudiar el nombre y las imágenes que usan los Evangelios. La palabra griega “Ekklesia” significa convocación o reunión de una asamblea. En este caso, es Dios quien convoca.

📖 Leer nn. 147 y 148

Este pueblo, reunido por Dios tiene una historia, que es la historia de la Salvación, narrada en la Biblia. Tiene un origen, tendrá un fin y, entre tanto, debe cumplir una misión.

📖 Leer nn. 149 y 150

El *Compendio* nos invita a profundizar en dos dimensiones de la Iglesia: La Iglesia como misterio. La Iglesia es más que lo que se ve. Dios actúa en Ella. Y la Iglesia como sacramento universal de salvación que convoca a todos los hombres uniéndolos a Dios y entre sí.

📖 Leer nn. 151 y 152

2. Pueblo de Dios, Cuerpo de Cristo, Templo del Espíritu

Son tres maneras complementarias de decir lo que es la Iglesia. Pueblo de Dios porque Dios convoca a toda la humanidad a formar parte de su pueblo elegido. Los que se incorporan a la Iglesia, se convierten en miembros de un nuevo pueblo y ciudadanos de un nuevo reino que no es de este mundo.

📖 Leer nn. 153 a 155

San Pablo dice que todos los cristianos somos miembros del Cuerpo de Cristo, siendo Cristo la cabeza. Por eso, se dice que la Iglesia es Cuerpo de Cristo. Estamos unidos a Él. El *Compendio* añade aquí otra de las muchas imágenes de la Iglesia: la Iglesia es también “esposa de Cristo”, íntimamente unida a Él.

📖 Leer nn. 156 a 158

Hemos visto anteriormente, que el Espíritu Santo alienta a la Iglesia y actúa en ella. Por eso, se dice que es Templo del Espíritu Santo.

La Iglesia es una construcción espiritual hecha por el Espíritu Santo y los cristianos somos las piedras vivas de este edificio.

📖 Leer nn. 159 y 160

3. La Iglesia y la comunión de los santos

Todos los que formamos parte de la Iglesia, la de la tierra y la del cielo, estamos unidos por unos vínculos y unas relaciones espirituales. Tenemos en común cosas santas. Profundicemos en esta importante expresión del Credo: la comunión de los santos.

📖 Leer nn. 194 y 195



III. Propuestas para conocer y vivir

Reflexión y diálogo

- ¿Por qué la Iglesia es Una?
- ¿Cuáles son las heridas de la unidad y cuáles son los remedios?
- ¿Por qué la Iglesia es Santa?
- ¿Por qué la Iglesia es Católica?
- ¿Por qué la Iglesia es Apostólica?

Recordar

- Saber y comprender en profundidad qué quiere decir que la Iglesia es Una, Santa, Católica y Apostólica.

Para orar

Canto: “Pueblo de Reyes, asamblea santa, pueblo sacerdotal, Pueblo de Dios, ¡Bendice a tu Señor!”.

Rezar juntos el *Benedictus* que se encuentra en el Apéndice oracional.

“Oh Dios que has dispuesto con admirable providencia que el Reino de Cristo se extienda por toda la tierra y que todos los hombres participen de la redención salvadora, te rogamos que tu Iglesia sea para todos sacramento de salvación universal y manifieste y realice el misterio de tu amor a los hombres. Por nuestro Señor Jesucristo. Amén”.

Misal Romano, oración colecta de la Misa por la santa Iglesia

Conocer más

- Leer el capítulo 2 de los Hechos de los Apóstoles.
- Escoger una de las características de la Iglesia y leer lo que el *Catecismo*, entre los números 811 y 865, dice sobre ella.

Llevar a la vida

- Sentirse parte de la Iglesia, en unión con Cristo y con todos los cristianos, visitando la Catedral diocesana e intentando conocer a fondo la diócesis.

11

Una, Santa, Católica y Apostólica

Compendio, números 161 a 176

I. Puntos de partida

Nuestras preguntas

La Iglesia es una realidad visible con su historia no siempre luminosa. A veces nos preguntamos por qué la desunión, el pecado o la falta de diálogo. Sin embargo, la afirmación que se realiza en el Credo de que la Iglesia es una, santa, católica y apostólica, pone de manifiesto que esta Iglesia es ante todo la Iglesia de Dios. El lugar de su presencia y de su acción salvadora a favor de los hombres.

La Palabra de Dios

“Yo soy la vid; vosotros los sarmientos. El que permanece en mí y yo en él, ése da mucho fruto, porque sin mí no podéis hacer nada. (...) Os he destinado para que vayáis y deis fruto y vuestro fruto dure”.

Jn 15, 5.16

“Me mostró la ciudad santa de Jerusalén, que bajaba del cielo y tenía la gloria de Dios. Tenía una muralla grande y alta con doce puertas (...). La muralla de la ciudad se asienta sobre doce piedras que llevan los nombres de los doce apóstoles del Cordero”.

Ap 21, 10-14

El testimonio de la Iglesia

“Cristo instituyó y mantiene continuamente en la tierra a su Iglesia santa, comunidad de fe, esperanza y caridad, como un todo visible, comunicando mediante ella la verdad y la gracia (...). Esta es la única Iglesia de Cristo, que en el símbolo confesamos como una, santa, católica y apostólica, y que nuestro Salvador, después de su resurrección, encomendó a Pedro para que la apacentara, confiándole a él y a los demás Apóstoles, su difusión y gobierno”.

Concilio Vaticano II,
Lumen Gentium 8

II. Exposición de la fe

1. Una

Son las palabras del Credo que distinguen a la verdadera Iglesia. La Iglesia es *una*, porque forma una unidad y también porque es *única*.

📖 Leer nn. 161 y 162

Esa unidad ha sufrido heridas en la historia, que la Iglesia quiere resolver. Es el empeño ecuménico. Es necesario rezar y trabajar por la unión de los cristianos.

📖 Leer nn. 163 y 164

2. Santa

La Iglesia es *santa* porque tiene la santidad de Dios. Por eso puede santificar. El amor es el alma de la santidad de la Iglesia, a la que todos están llamados.

📖 Leer n. 165

3. Católica

Católico quiere decir “universal”, que lo abraza todo. La Iglesia es católica porque tiene todo lo que Cristo le dio. Y es para todos los tiempos, para todos los lugares y para todos los hombres. Cada diócesis, unida a Roma, es católica porque tiene todo lo que es la Iglesia como una parte de Ella.

📖 Leer nn. 166 y 167

La Iglesia es para todos los hombres. Todos están llamados. Algunos ya están plenamente incorporados a Ella y otros participan de la Iglesia mediante otros vínculos. El *Compendio* explica las distintas situaciones y la frase “fuera de la Iglesia no hay salvación”.

📖 Leer nn. 168 a 171

4. Apostólica: la misión de la Iglesia

Jesucristo envió a sus discípulos a anunciar el Evangelio a todos los hombres, sin excepción. Esa es la misión de la Iglesia, que nunca se acaba.

📖 Leer nn. 172 y 173

“Apostólica” viene de Apóstol y “Apóstol” quiere decir *enviado*. La Iglesia es apostólica por dos cosas. Porque está fundada sobre los *Apóstoles* y porque ha sido *enviada* a predicar a todos los hombres.

📖 Leer nn. 174 a 175

La Iglesia está fundada sobre los Apóstoles que eligió el Señor. Desde entonces, hay una continuidad histórica; todos los obispos y los sacerdotes que hay en la Iglesia proceden de los Apóstoles, que transmitieron su ministerio a sus sucesores. La Iglesia permanece unida a sus raíces.

📖 Leer n. 176

III. Propuestas para conocer y vivir

Reflexión y diálogo

- ¿Cuál es la misión de los laicos en la Iglesia?
- ¿Qué significa jerarquía de la Iglesia?
- ¿Qué es el Colegio episcopal?
- ¿Qué significa infalibilidad y cuándo se da en la Iglesia?

Recordar

- Los tipos de fieles: laicos, ministros sagrados y consagrados.

Para orar

A la Virgen María, madre y modelo de la Iglesia, le pedimos su intercesión rezando el *Ave María*.

“Oh, Dios, que en tu providencia, quisiste edificar tu Iglesia sobre la roca de Pedro, príncipe de los Apóstoles, mira con amor a nuestro papa N., y tú que lo has constituido sucesor de San Pedro, concédele la gracia de ser principio y fundamento visible de la unidad de fe y de comunión de tu pueblo. Por nuestro Señor Jesucristo. Amén.”

Misal Romano, oración colecta de la Misa por el Papa

Conocer más

- El Concilio Vaticano II publicó un hermoso documento sobre la Iglesia, que se llama *Lumen Gentium*.

Llevar a la vida

- Pensar en la misión de los laicos dentro del Pueblo de Dios, como sacerdotes, profetas y reyes, e intentar actuar siempre según esa vocación.

12

Cómo es el Pueblo de Dios

Compendio, números 177 a 193

I. Puntos de partida

Nuestras preguntas

La Iglesia es para algunos sólo un grupo humano, uno más entre otros. Si se piensa en el Pueblo de Dios como una realidad de tipo político o económico, se tiene una idea equivocada y reductiva de la misma. ¿La jerarquía de la Iglesia supone algún tipo de mando o superioridad dentro de la Iglesia? Queremos entender el porqué de nuestro ser en la Iglesia y cómo vivirlo. Todos los que formamos la Iglesia, el Papa, los obispos, los sacerdotes, consagrados y laicos, tenemos un papel siempre al servicio de los demás.

La Palabra de Dios

“Sois linaje escogido, sacerdocio real, nación santa, pueblo adquirido en propiedad, para que pregonéis las maravillas de Aquel que os llamó de las tinieblas a su admirable luz”.

1 P 2, 5-6.9-10

“Él mismo dispuso que unos fueran apóstoles; otros, profetas; otros, evangelizadores; otros, pastores y maestros, para el perfeccionamiento de los santos en función de su ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo”.

Ef, 4, 11-12

El testimonio de la Iglesia

“Los bautizados son consagrados por la regeneración y la unción del Espíritu Santo como casa espiritual y sacerdocio santo (...). El sacerdocio común de los fieles y el sacerdocio ministerial, aunque difieren esencialmente y no sólo en grado, se ordenan, sin embargo, el uno al otro, pues ambos participan a su manera del único sacerdocio de Cristo”.

Concilio Vaticano II,
Lumen Gentium 10

II. Exposición de la fe

1. El Pueblo de Dios

Forman parte del Pueblo de Dios todos los bautizados o fieles. Unos, como laicos. Otros, como ministros sagrados (obispos, sacerdotes y diáconos). Están también los religiosos o consagrados.

 Leer nn. 177 y 178

Los ministros sagrados tienen la misión de servir al Pueblo de Dios, mediante la enseñanza, los sacramentos y la caridad. Forman la jerarquía de la Iglesia.

 Leer n. 179

2. Los obispos y el Colegio episcopal

Los obispos, unidos al Papa, forman el Colegio episcopal. Cada uno es pastor de su diócesis, en comunión con los demás obispos y el Papa. Por eso se dice que el ministerio episcopal es a la vez, personal y colegial.

 Leer nn. 180 y 181

El Papa es fundamento de la unidad de la Iglesia. Los obispos deben estar en comunión con el Papa y entre ellos.

 Leer nn. 182 y 183

Se llama “Magisterio” a la función de enseñar, propia de los obispos y del Papa. El Señor prometió su ayuda para esta misión. Por eso, en algunas circunstancias, se está totalmente seguro de que declaran la fe de la Iglesia sin equivocarse. A esto se le llama “infalibilidad”.

 Leer nn. 184 y 185

3. Los fieles laicos y los consagrados

El *Compendio* explica la vocación y misión de los fieles laicos. Lo propio de la vocación de los fieles laicos es la de iluminar las realidades de este mundo: la familia, el trabajo, la sociedad, la cultura o la política.

 Leer n. 188

Los laicos también son sacerdotes, profetas y reyes del pueblo de Dios. Aunque de otra manera que los ministros sagrados.

 Leer nn. 189 a 191

Además de la jerarquía y los fieles laicos, existe en la Iglesia la vida consagrada, que tiene muchas formas: monacato, eremitas, vírgenes, institutos religiosos, institutos seculares, sociedades de vida apostólica y nuevas formas de vida consagrada. Son una riqueza para la vida de la Iglesia. Su consagración se basa en la práctica de los consejos evangélicos de la pobreza, castidad y obediencia.

 Leer n. 192

Estas vocaciones están especialmente dedicadas al servicio de la Iglesia y de las necesidades de los hombres. Con su consagración son un testimonio de la vida futura y alientan la esperanza.

 Leer n. 193

III. Propuestas para conocer y vivir

Reflexión y diálogo

- ¿Qué cree la Iglesia sobre la Virgen?
- ¿Qué significa Inmaculada Concepción?
- ¿Por qué la Virgen María es Madre de la Iglesia?
- ¿En qué la vida de la Virgen es modelo para el cristiano?

Recordar

- Los cuatro dogmas de la Iglesia sobre la Virgen.

Conocer más

- Contemplar la imagen *San Juan contempla la Inmaculada Concepción*, de El Greco, antes del número 357 y leer la explicación.
- Leer el capítulo 1 del evangelio de san Lucas, versículos, 26 a 46 (Lc 1,26-46).

Llevar a la vida

- Invocar a la Virgen María con el rezo del *Avemaría* u otras oraciones litúrgicas o de santos que la amaron.
- Cultivar el amor a la Virgen conociendo su vida e imitándola.

Para orar

Del Apéndice oracional, rezar la *Salve*.

“Señor y Dios nuestro, a cuyo designio se sometió la Virgen Inmaculada aceptando, al anunciárselo el ángel, encarnar en su seno a tu Hijo: tú que la has transformado, por obra del Espíritu Santo, en templo de tu divinidad, concédenos siguiendo su ejemplo, la gracia de aceptar tus designios con humildad de corazón. Por nuestro Señor Jesucristo. Amén”.

Misal Romano, oración colecta del 20 de diciembre

13

María, Madre de Dios y Madre nuestra

Compendio, números 94 a 100, 142, 196 a 199 y 562 a 563

I. Puntos de partida

Nuestras preguntas

¿Por qué la devoción a la Virgen está tan extendida entre los cristianos? Esta devoción va más allá de prácticas externas como rezar un rosario o ir a una procesión una vez al año. La devoción a María no es algo piadoso, ni una tradición. Es una necesidad vital. Consecuencia de reconocer a la Virgen como Madre de Dios y modelo de la Iglesia. La verdadera devoción lleva al cristiano a amarla, invocarla, imitarla y venerarla.

La Palabra de Dios

«[En la cruz, Jesús] dijo a su madre: “Mujer, ahí tienes a tu hijo”. Luego dijo al discípulo: “Ahí tienes a tu madre”».

Jn 19, 26-27

El testimonio de la Iglesia

“Ella, al aceptar tu Palabra con limpio corazón, mereció concebirla en su seno virginal, y al dar a luz a tu Hijo preparó el nacimiento de la Iglesia.

Ella, al recibir junto a la cruz el testamento de tu amor divino, tomó como hijos a todos los hombres, nacidos a la vida sobrenatural por la muerte de Cristo.

Ella, en la esperanza pentecostal del Espíritu, al unir sus oraciones a las de los discípulos, se convirtió en el modelo de la Iglesia suplicante.

Desde su ascensión a los cielos, acompaña con amor materno a la Iglesia peregrina, y protege sus pasos hacia la patria celeste, hasta la venida gloriosa del Señor”.

Prefacio III de Santa María

II. Exposición de la fe

1. La Virgen María, Madre de Dios

Por la gracia del Espíritu Santo, el Hijo de Dios se hizo hombre en María.

📖 Leer nn. 94 y 95

Ella lo concibió, lo crió y, con la ayuda de José, lo educó. Fue preparada por la gracia de Dios para cumplir esa misión.

La Iglesia confiesa sobre María estos cuatro dogmas:

- Que *María es Madre de Dios*, porque Jesucristo es Dios y hombre verdadero.
- Que fue *concebida Inmaculada*, es decir sin pecado original, y que permaneció sin pecado durante toda su vida.
- Que ha sido *siempre Virgen*.
- Que su cuerpo no se ha corrompido sino que, al final de su vida, fue llevada al Cielo en cuerpo y alma. Esto es *la Asunción de la Virgen*.

Además la Virgen es Madre de la Iglesia.

📖 Leer nn. 96 a 99

2. María, Madre de la Iglesia y Madre nuestra

Se dice de María que es Templo del Espíritu Santo. En Ella comienzan a manifestarse las maravillas de Dios que el Espíritu va a realizar en Cristo y en la Iglesia.

📖 Leer n. 142

María es Madre de la Iglesia y de cada cristiano.

📖 Leer n. 100 y 196

María fue la primera que recibió el mensaje del Evangelio, que lo aceptó con fe y que se puso a su servicio con total entrega: "He aquí la esclava del Señor".

Se puede decir que ha sido la primera cristiana y en Ella se ha realizado plenamente la salvación de Cristo sobre el pecado y la muerte.

Por un especial designio de Dios, fue preservada del pecado original. Por su fidelidad permaneció limpia de pecado.

Y también por una especial gracia de Dios fue preservada de

la corrupción de la muerte y llevada al Cielo en cuerpo y alma.

Al contemplar estos misterios de la vida de la Virgen, los cristianos vemos en Ella un modelo y también un anticipo.

📖 Leer nn. 197 y 199

3. La devoción cristiana a la Virgen

María acompañó a la Iglesia en sus primeros pasos y sigue unida a la Iglesia. Por eso, la recordamos siempre en la Eucaristía. La Virgen está especialmente unida a la Iglesia por la comunión de los santos. Por eso, la Iglesia reza en la compañía de la Virgen.

📖 Leer nn. 562 y 563

El culto que la Iglesia dirige a la Virgen es distinto del que dirige a Dios, Padre, Hijo y Espíritu Santo. La Iglesia adora sólo a Dios. Y venera a la Virgen, que es obra de Dios. Y pide su oración que vale mucho delante de Dios.

📖 Leer n. 198

III. Propuestas para conocer y vivir

Reflexión y diálogo

- ¿Qué creemos al hablar de la resurrección de la carne?
- ¿Qué son el juicio final y el juicio particular?
- ¿En qué consiste el cielo?
- ¿Para qué hay un purgatorio?
- ¿En qué consiste el infierno?

Recordar

- Los dos juicios.
- La relación que existe entre la resurrección de Cristo y la nuestra.

Conocer más

- Leer el capítulo 21 del Apocalipsis.

Llevar a la vida

- Cada día podemos purificarnos del pecado y unirnos a Cristo. Además, cada semana o cada mes podemos pedir perdón por nuestros pecados en el sacramento de la Penitencia.

Para orar

Del Apéndice oracional rezar los *Actos de Esperanza*.

“A todos nuestros hermanos difuntos y a cuantos murieron en tu amistad, recíbelos en tu reino, donde esperamos gozar todos juntos de la plenitud de tu gloria; allí enjugarás las lágrimas de nuestros ojos, porque, al contemplarte como Tú eres, Dios nuestro, seremos semejantes a ti y cantaremos eternamente tus alabanzas”.

Plegaria Eucarística III

14

Creo en la vida eterna

Compendio, números 202 a 217

I. Puntos de partida

Nuestras preguntas

El hombre moderno, ¿espera aún la vida eterna, o considera que pertenece a una mitología ya superada? Ante el enigma de la muerte muchos desean y esperan volver a encontrarse en el más allá con sus seres queridos. Otros un juicio final que restablezca la justicia. ¿Se es consciente de la novedad radical de la vida eterna según la fe cristiana? Para los cristianos, “vida eterna” es una vida inmersa en el amor de Dios, que libra del mal y de la muerte, y en comunión con todos los que participan del mismo Amor.

La Palabra de Dios

“Nosotros somos ciudadanos del cielo, de donde esperamos un Salvador: Jesucristo el Señor. Él transformará nuestro cuerpo humilde según el modelo de su

cuerpo glorioso, en virtud del poder que tiene para someter todas las cosas”.

Flp 3, 20-21

El testimonio de la Iglesia

“En Él (Jesucristo) brilla la esperanza de nuestra feliz resurrección y así, aunque la certeza de morir nos entristece, nos consuela la promesa de la futura inmortalidad, porque la vida de los que en ti creemos, Señor, no termina, se transforma; y, al deshacerse nuestra morada terrenal, adquirimos una mansión eterna en el Cielo”.

Prefacio I de Difuntos

“Vivo sin vivir en mí y tan alta vida espero, que muero porque no muero”.

Santa Teresa

II. Exposición de la fe

Los cristianos tenemos la suerte de saber cuál será el final de nuestra vida y de la historia humana. Sabemos que estamos destinados al encuentro con Dios en una felicidad eterna.

1. La resurrección de la carne

Creemos en la resurrección de la carne. El credo usa la palabra "carne" para destacar la realidad de la resurrección, que no es sólo algo espiritual.

📖 Leer nn. 202 y 203

Cristo nos ha abierto, con su muerte y resurrección, un camino de vida que no tiene fin. Si nos unimos a Él, resucitaremos con Él para una vida eterna.

📖 Leer n. 204

La tradición cristiana mantiene que en el hombre hay un núcleo espiritual, el alma, donde brilla la imagen de Dios. El hombre es una unidad de alma y cuerpo. Pero en la muerte, se separan.

📖 Leer n. 205

Para resucitar con Cristo, hay que morir con Cristo. "Si con Él morimos, viviremos con Él; sin con Él sufrimos, reinaremos con Él".

📖 Leer n. 206

2. El cielo, el infierno, el purgatorio

Para resucitar con Cristo, hay que haber vivido con Cristo. Esto se juzga tras la muerte. El que resucita con Cristo recibe la vida eterna. Eso es el Cielo.

📖 Leer n. 207 y 208

Dios es amor. Unirse a Dios es la vida y la felicidad eternas. El Cielo es para los que se han unido a Cristo y no tienen mancha de pecado.

📖 Leer n. 209 y el recuadro azul

El purgatorio es la posibilidad de purificarse. Cuando no se ha muerto plenamente unido a Cristo, Dios purifica las manchas del pecado. Podemos ayu-

dar y acompañar a quienes están en ese estado, con nuestras oraciones.

📖 Leer n. 210 a 211

Dios, que no fuerza la libertad de los hombres, quiere que nos unamos a Él libremente. Quien ha rechazado a Dios en ejercicio de su libertad con sus pecados, queda fuera de la vida eterna. Separarse de Dios es la muerte y la angustia eternas.

📖 Leer nn. 212 a 213

3. El juicio final

En la segunda venida del Señor, Parusía, Él vendrá a "juzgar a vivos y muertos" (nn.133 a 135). Entonces tendrá lugar la resurrección de los cuerpos y el juicio final.

Cada uno es juzgado inmediatamente después de su muerte, pero además habrá un juicio público de toda la historia humana, de todo lo que ha pasado. Servirá para hacer justicia.

📖 Leer nn. 214 y 215

4. El "amén" final del Credo

Terminada la exposición sobre el Credo, que finaliza con la vida eterna, el *Compendio* nos habla del Amén final. Es como un gran acto de aceptación de todo lo que contiene el Credo, que recoge y confirma su primera palabra: "Creo".

📖 Leer n. 217